

LOS ORIGENES DE LA NAVIDAD Y LA EPIFANIA

INTRODUCCION

Es un hecho bien conocido que la comunidad cristiana primitiva buscó su identidad en medio de dos culturas poderosas. Por un lado estaba el mundo del pensamiento y la alabanza judíos del cual había nacido; por el otro el mundo del pensamiento helenístico, del mito y la filosofía en el cual creció y se desarrolló. La Iglesia primitiva no se separó definitivamente de la influencia judía hasta el año setenta, cuando cayó Jerusalén¹. Los siguientes cien años marcan una época de crecimiento doloroso, mientras la Iglesia va entrando en contacto con las culturas paganas de Grecia y Roma. Hasta el día de hoy, la liturgia refleja las tensiones de estos primeros años de crecimiento. Theodore Klauser ha mostrado cómo en el proceso de lograr su identidad, la Iglesia tomó muchas prácticas litúrgicas importantes de los griegos y de los judíos².

-
1. Jean Daniélou, *The First Six Hundred Years* (Darton, Longman and Todd) London 1964, p. 39.
 2. Theodore Klauser, *A Short History of the Western Liturgy*, Oxford Press 1969. Algunos de los elementos mencionados por Klauser son: origen judío, estructura y liturgia de la palabra, la estructura esencial de la plegaria Eucarística, la semana de los siete días, las fiestas de la Pascua y Pentecostés, algunas de las Horas del Oficio, etc. De influencia helenística son las vigiliás, el volverse hacia el oriente para la oración, innumerables términos técnicos de la liturgia (entre los cuales está la palabra "liturgia") la oración litánica, etc. Cf. *op. cit.* pp. 6-7.

En este estudio sobre los orígenes de la Navidad y la Epifanía he tratado de tener estos hechos en cuenta. Ante todo las relaciones del año litúrgico judío con el primitivo calendario cristiano, para considerar cualquier posible conexión con Navidad y Epifanía. Mucho se ha escrito sobre las fiestas judías de la Pascua y Pentecostés y su influencia sobre nuestro calendario cristiano. Pero ¿y con respecto a la fiesta de los Tabernáculos, que era considerada la más grande de las tres fiestas solemnes del año judío? A primera vista parecía que esta fiesta no habría pasado a la tradición cristiana ¿Hay algún fundamento para suponer una relación entre esta fiesta y nuestras fiestas de Navidad y Epifanía? La primera parte de este estudio trata esta cuestión.

Cuando abordamos el tema del mundo greco-romano y su influencia sobre nuestras fiestas de Navidad y Epifanía, hay gran cantidad de material³. Cuando la Iglesia primitiva entró en la arena de la cultura helenística, una de las influencias más poderosas con las que tuvo que luchar fue la práctica de los cultos solares. Esta era una religión muy desarrollada en los siglos III y IV. Incluso en una época tan tardía como la de san León Magno (400-461) vemos que los cristianos estaban tentados de mezclar el culto al sol con el culto a Dios⁴.

La mayoría de los autores que tratan el tema de las fiestas de Navidad y Epifanía sitúan los orígenes de estas fiestas en este período de renaciente heliolatría.

En la segunda parte de este estudio he resumido el material más adecuado sobre cultos solares como una base para estudiar el origen y la evolución de la Navidad y la Epifanía en los s. III y IV. A.A. MacArthur, en su libro *The Evolution of the Christian Year*, presenta un resumen de las contribuciones hechas por varios estudiosos sobre el estado presente del tema. El libro de MacArthur fue publicado en 1953. Desde entonces, el material sobre el tema ha sido escaso. Sin embargo he agregado a este estudio cuanto pude encontrar.

Es interesante notar que cada autor que trata el tema de Navidad y Epifanía, antes de presentar su teoría, nos avisa que la historia de estas fiestas es muy compleja y que, dada la carencia de datos históricos, sólo

-
3. Ver especialmente *Greek Myths and Christian Mystery*, por Hugo Rahner, sj. El cap. IV es un excelente estudio de la influencia helenística en la liturgia cristiana. También es interesante el libro de Jean Daniélou *Gospel Message and Hellenistic Culture*. Sin embargo este libro trata sobre la articulación del pensamiento cristiano, producto del encuentro de la Iglesia con la cultura helenística, más que con la liturgia.
 4. *Sermo 22 In Nativitate Domini*, 2,6, en PL 54:198.

pueden ofrecer hipótesis.

Prescindiendo de la oscuridad del material, he encontrado que este estudio sobre el origen, objeto y evolución de estas fiestas, ha sido una experiencia gratificante. La Iglesia siempre ha sido fiel al misterio de la Encarnación. La vida litúrgica de la Iglesia es testigo de esto y forma un verdadero *locus theologicus* para este dogma de fe. El principio *lex orandi lex credendi* es más verdadero que nunca en las celebraciones litúrgicas de Navidad y Epifanía.

I. ANTECEDENTES JUDIOS

Introducción

Muchos autores sitúan los orígenes de las fiestas de Navidad y Epifanía en el contexto de la cultura pagana del Mediterráneo. Sobre todo en el culto solar común a toda la zona. Sólo unos pocos estudiosos hacen conjeturas sobre la posible influencia judía sobre estas fiestas. Este primer capítulo tratará algunas hipótesis sobre las raíces judías de nuestra fiesta.

El calendario judío

Una mirada general al año litúrgico judío bastará para tratar de establecer una relación entre el año festivo judío y el primitivo calendario cristiano.

Ex 23,10-19, nos da las líneas principales del año litúrgico judío. Primero se mencionan los días de descanso: cada siete años y cada siete días (vv 10-12). Luego el calendario de las fiestas propiamente dicho, que indica los tres grandes festivales anuales: Pascua, Pentecostés (o de las Semanas) y de los Tabernáculos (o de las Tiendas) (vv 14-17). Es un hecho aceptado que los hebreos eran nómades paganos antes de recibir la revelación especial de Yahweh, y que honraban a sus dioses con días festivos similares a los de sus vecinos. Sin embargo, después de convertirse en el pueblo elegido de Yahweh, estas fiestas paganas tomaron un nuevo significado y contenido⁵. Este proceso de historización o espiritualización sucedería de la siguiente manera: cuando los hebreos nómades entraron en la tierra prome-

5. Para el estudio de la evolución de las fiestas judías ver *Worship in Israel* por Hans Joachim Kraus (John Knox Press) Virginia 1966. Para la relación de las fiestas judías con las fiestas cristianas ver *A Feast in honor of Yahweh*, por Thierry Maertens, osb (Fides Press) Notre Dame (Indiana) 1965.

tida, adoptaron algunas de las fiestas agrarias de sus vecinos, que refirieron a los acontecimientos históricos de la intervención de Yahweh en su favor en tiempos pasados. Transformaron lo que había sido una simple fiesta de la naturaleza en una conmemoración⁶. Este proceso será examinado más de cerca cuando estudiemos la fiesta de los Tabernáculos, aunque también se puede ver en otras festividades judías.

En el tiempo de Cristo, los tres festivales anuales eran celebrados con gran solemnidad. El tema es cómo estas fiestas pasaron a la era cristiana. Con Pascua y Pentecostés no hay problema. Se convirtieron en las fiestas cristianas de Pascua y Pentecostés. Pero ¿qué sucedió con la fiesta de los Tabernáculos, que ha sido llamada por Josefo la más grande y la más santa?⁷.

La fiesta de los Tabernáculos

La fiesta de los Tabernáculos originalmente era una fiesta pagana de la cosecha, tal como aparece en el libro de los Jueces⁸. Los hebreos la fueron espiritualizando gradualmente, asociando los principales elementos de la agricultura, en sí mismos supersticiosos, a acontecimientos históricos de su pasado. Las tres claves de la fiesta fueron sometidas a este proceso. El derramamiento de agua, que simboliza las lluvias copiosas necesarias para una buena cosecha, fue referido a la acción de Moisés de sacar agua de la roca⁹. La iluminación, asociada con los poderes de la oscuridad y con el equinoccio de otoño en que los días son más breves, se convirtió en la columna de luz que guió a los israelitas a través del desierto. Finalmente las carpas o tiendas, originalmente un invento para ahorrar tiempo, en el cual los recolectores de uvas vivían para agilizar la cosecha, vinieron a representar las tiendas usadas por el pueblo escogido durante su peregrinar por el desierto¹⁰.

La fiesta duraba ocho días, del 15 al 22 del mes Tishri, que corresponde a nuestro mes de septiembre. El festival englobaba el fin del año viejo y el principio del nuevo¹¹. Cada día se sacaba agua de Siloam y se traía

6. Thierry Maertens, *op. cit.*, p. 69 ss.

7. Josefo, *Ant. Jud.* 8.IV.1.

8. *Jueces* 9,25-49.

9. Louis Bouyer, *The Fourth Gospel* (Newman Press) Westminster (MD) 1964, p. 128.

10. Eileen Guilding, *The Fourth Gospel and Jewish Worship*, (Clarendon Press) Oxford, 1960, p. 93.

11. Bouyer, *op. cit.*, p. 123. Kraus discute la exactitud de esta afirmación en su libro *Worship in Israel*, p. 62 ss.

a través de la puerta del agua al clamor de trompetas. El agua se mezclaba con vino y se vertía en vasijas de plata alrededor del altar. El agua fluía hacia el valle Cedrón y teóricamente al Jordán¹². Mientras esto sucedía, el pueblo cantaba los himnos del Hallel¹³. Después de la ceremonia del agua, cada día había una procesión y una danza de antorchas junto con la iluminación del patio de las mujeres en el templo con grandes candelabros que ardían toda la noche¹⁴.

La puesta en práctica de este ritual año tras año junto con las lecturas leídas durante la fiesta proveyó a Jesús del ambiente ideal para proclamar-se a sí mismo la verdadera luz del mundo y el agua viva de la salvación. Después de examinar el cap. 7 del Evangelio de San Juan en el contexto del ciclo trienal de las lecturas judías, Eileen Guilding concluye: "Las lecturas del leccionario del ciclo regular que corresponderían a los Tabernáculos se adecuan estrictamente al tema de la Encarnación"¹⁵.

Sin embargo otros estudiosos ven una conexión con una forma primitiva de la fiesta de la Epifanía más que con Navidad. Los temas contenidos en el ritual y en el leccionario de la fiesta judía de los Tabernáculos, se corresponden bien con la celebración cristiana de la Epifanía.

E.C. Selwyn, en un artículo del *Journal of Theological Studies*¹⁶, después de examinar la Bendición de las Aguas que se realiza en Petersburg el 6 de enero, encuentra ocho rasgos característicos de la fiesta judía¹⁷. ¿Puede rastrearse la evolución histórica de nuestra moderna fiesta de la Epifanía hasta la antigua fiesta de los Tabernáculos?

Los Tabernáculos y la Epifanía

En un análisis del Evangelio de San Marcos, Philip Carrington considera que ha esbozado el plan general del primitivo calendario cristiano¹⁸. El

12. E.C. Selwyn, "The Feast of Tabernacles, Epiphany and Baptism", en *Journal of Theological Studies* (1912), pp. 225-236.

13. Bouyer *op.cit.*, p. 128.

14. *Ibid.* p. 131.

15. Guilding, *op.cit.*, p. 100.

16. Selwyn, *op. cit.*

17. *Ibid.*, p. 235. Entre los rasgos comunes se encuentran el uso de procesiones de antorchas, el agua, el uso de ramas de higuera, lecturas del *Sal* 12,3, clamor de trompetas, canto del gran Hallel.

18. Philip Carrington, *The Primitive Christian Calendar*, (University Press) Cambridge 1952.

Evangelio de Marcos constituye un ciclo de lecturas de un año basado en el año judío que va de septiembre a septiembre —es decir de Tishri a Tishri—¹⁹. Dejando a un lado las narraciones de la Pasión y la Resurrección que leemos en el Tiempo Pascual, nos quedan los capítulos 1 a 14 para el ciclo del año litúrgico. El capítulo uno, la predicación de Juan y el Bautismo de Jesús, sería a fines de septiembre, el principio del nuevo año; y los capítulos once a catorce, la entrada en Jerusalén y los discursos escatológicos, caerían a principios de septiembre. Ya que la Fiesta de los Tabernáculos abarcaba el fin y el principio del año, no habría problema en situar los capítulos uno y catorce en el espacio de una semana. Así, la comunidad judeo-cristiana seguía un año litúrgico basado en el orden de las fiestas judías. Siguiendo estas hipótesis, el Bautismo de Jesús en la liturgia cristiana primitiva se leería durante el Tiempo de los Tabernáculos. Esta organización de los días festivos se hizo imposible de mantener cuando el Cristianismo se extendió al mundo greco-romano, que usaba un calendario solar diferente. Para los griegos y romanos, el año comenzaba el 1° de enero y terminaba en diciembre. Para adoptar este calendario, el ciclo litúrgico de lecturas debería comenzar el 1° de enero, y el ciclo entero debería correrse tres meses. Esto podía hacerse con las lecturas basadas en la fiesta de los Tabernáculos que no estaban fijadas a ninguna fecha histórica específica de la vida de Cristo. Pero el ciclo de lecturas basado en la fiesta judía de la Pascua, que influyó en la Pascua cristiana, difícilmente podía cambiarse²⁰. Uno de los primeros testigos de la celebración del Bautismo de Jesús en enero es Clemente de Alejandría²¹. A principios del s. III, Clemente menciona la secta gnóstica guiada por Basílides que celebraba el día del Bautismo de Cristo como una fiesta. Muchos estudiosos consideran que ésta es la primera referencia con valor histórico concerniente a la fiesta de la Epifanía. Ciertamente el Bautismo de Cristo era una parte importante, pero ¿qué hay con respecto al nacimiento o a la manifestación de Dios en la Encarnación? Nuestra discusión sobre la relación entre los Tabernáculos y la fiesta de la Epifanía, ¿nos da alguna pista para la inclusión del nacimiento de Cristo como parte, o incluso como la parte principal de la fiesta de la Epifanía?

En un artículo que trata sobre la palabra griega *ἐπιγαυεῖα* y su

19. *Ibid.*, pp. 22-23.

20. Jean Daniélou, "Les Quatre-temps de septembre et la fête des Tabernacles", en *La Maison-Dieu* 46 (1946), p. 126. Daniélou señala que la comunidad joánica conocía una sola fiesta, la de Pascua, y que el primitivo calendario cristiano para las comunidades asiáticas dependientes de Juan comenzaba en abril. Las comunidades alejandrino-romanas dependientes de Marcos, donde el año litúrgico empezaba en relación con los Tabernáculos, abría el ciclo de lecturas en septiembre y más tarde en enero. Ver pp. 124-125, *art. cit.*

21. Clemente de Alejandría, *Stromata*, L.I, cap. 21, en PG 8:885-888.

uso para designar la fiesta del 6 de enero, Jean Daniélou rastrea dos usos de la palabra que aclaran algo sobre los diversos significados de la fiesta²². Usada como sustantivo, "epifanía" aparece sólo en el libro de los Macabeos. En el resto de la Escritura es usada como verbo. Esta forma aparece a menudo en los salmos y se traduce exactamente: "Que tu rostro brille sobre nosotros", o la petición a menudo repetida: "Muéstranos tu rostro, oh Señor". Este sentido de la palabra ha pasado a la estructura litúrgica de nuestras oraciones. Es, como Daniélou señala, el uso bíblico de la palabra. Dios aparece manifestándose en favor de su pueblo.

Nuestro principal interés se centrará en el uso de esta palabra en el Sal 117, señalado en la Biblia de Jerusalén como un "himno procesional para la fiesta de los Tabernáculos". Los versículos 24-27 juegan un papel importante en la narración de la infancia en Lucas. Existe un estrecho paralelo semántico entre este salmo y la presentación de la encarnación de Cristo²³. A esto se agrega el hecho de que el Salmo 117 era muy usado en la fiesta de los Tabernáculos. Como la fecha del nacimiento de Cristo no se conocía, la fecha elegida por la Iglesia primitiva parece haber sido fijada sólo sobre fundamentos teológicos. ¿No podríamos inferir que la fecha elegida estuviera basada en una fiesta judía en la que se destacaba la idea de Dios que viene a habitar con su pueblo? Esto parece adaptarse a la fiesta de los Tabernáculos que en el judaísmo tardío tomó un carácter escatológico²⁴.

En la tradición griega la palabra $\epsilon\pi\iota\gamma\alpha\upsilon\epsilon\iota\alpha$ se refería a una intervención sobrenatural de la divinidad en favor de su pueblo²⁵. La fiesta de la Epifanía era comprendida por los gnósticos en el sentido griego de la palabra. Los acontecimientos sobrenaturales que rodeaban las manifestaciones de Cristo al mundo eran lo más importante.

-
22. Jean Daniélou, "Les origines de l'Epiphanie et les Testimonia", en *Recherche de Sciences religieuses* 52 (1964), pp. 538-553.
 23. *Ibid.*, pp. 546-547. El versículo 27 del salmo está en relación con Lucas 1,79, el "Benedictus" en Lucas con los primeros versículos del salmo; y el "Gloria" de los ángeles está vinculado al desarrollo del "Hosanna" del Sal 117,26. Daniélou concluye que el Sal 117,27 es el texto más importante del Antiguo Testamento para fundamentar el significado de la palabra "epifanía".
 24. Guilding *op.cit.*, p.100. Guilding agrega más evidencia a esta discusión mostrando cómo los relatos del nacimiento de Cristo del Nuevo Testamento en Lucas y Mateo y la referencia en Ap 12, muestran la influencia de las lecturas leídas durante la fiesta de los Tabernáculos. Lo mismo las referencias en Jn 1,14 "La palabra se hizo carne y puso su ($\epsilon\pi\iota\gamma\alpha\upsilon\epsilon\iota\alpha$) tabernáculo entre nosotros" Ver pp. 102-103, *op.cit.*
 25. Daniélou, *op.cit.*, p. 549.

Enfatizaban el Bautismo de Cristo a causa de la voz del cielo y de la paloma que desciende. Esta mentalidad llevó a aceptar el milagro de Caná como un elemento para la fiesta. Sin embargo Daniélou sostiene que lo primario en la verdadera tradición de la Iglesia es el uso bíblico de la palabra. La temática dominante aquí, en oposición a la comprensión gnóstica o helenística, es la venida de Cristo al mundo. Este significado de la palabra "Epifanía" puede ser rastreado desde el *Sal* 117 hasta los primeros capítulos de Lucas y las Epístolas Pastorales, hasta Orígenes, Clemente y Justino²⁶. Originalmente, entonces, la Epifanía era una conmemoración ideológica de la encarnación de Cristo.

Conclusión

Hemos tratado de mostrar una relación entre la fiesta judía de los Tabernáculos y la fiesta cristiana de la Epifanía. Al hacerlo, hemos visto qué temprano en la Iglesia primitiva la apertura del año litúrgico estaba ya dissociada del festival judío que le dio origen. Esta es, en gran medida, la razón por la cual la fiesta de la Epifanía tenía una nota de inestabilidad. Para aumentar la confusión o complejidad, vemos la tendencia gnóstica a interpretar esta fiesta en términos de una manifestación sobrenatural más que como la simple narración bíblica del nacimiento de Cristo en Belén. Y se enfatizaron varios elementos nuevos como el milagro de Caná, la adoración de los Magos y sobre todo el Bautismo de Cristo en el Jordán.

Finalmente podemos decir que, siguiendo la hipótesis de los Tabernáculos-Epifanía, deberíamos considerar, para nuestras fiestas de Navidad y Epifanía, más el "milieu" judío que los cultos solares helenísticos. Sin embargo, ya que la cultura helenística jugó un papel tan importante en el desarrollo de nuestras dos fiestas, sobre todo en los siglos III y IV, la segunda parte de este estudio tratará sobre ese tema.

II. INFLUENCIAS HELENISTICAS

Introducción

Los siglos III y IV han sido descriptos como el período creativo del crecimiento litúrgico. Con la Paz de Constantino la comunidad cristiana se convirtió en una parte aceptada de la comunidad cristiana. La Iglesia debió adaptarse a su nueva y privilegiada posición.

Según Dom Gregory Dix este cambio sociológico afectó el calenda-

26. *Ibid.*, p. 553.

rio litúrgico²⁷. La concepción cristiana del tiempo se alteró radicalmente según Dix. Como la Iglesia comenzó a sentirse a gusto en el mundo, perdió parte de su visión escatológica. Se enfatizó el proceso histórico del misterio de la Redención. Fue durante este período cuando la fiesta de la Navidad comenzó a celebrarse en Roma²⁸. Cuando esta fiesta occidental se popularizó y se extendió a Oriente, vemos que se da una mayor disociación con la fiesta oriental de la Epifanía.

En esta sección de nuestro estudio, después de dar un breve esbozo de los cultos solares helenísticos y de su influencia en el desarrollo de nuestras dos fiestas, trataré de rastrear el origen y la evolución de la Navidad en Occidente y su influencia sobre la Epifanía en Oriente.

*Cultos solares helenísticos*²⁹

Es muy fácil simplificar cualquier esquema de heliolatría en el mundo antiguo, pero de hecho, la historia de los cultos solares puede ser tan compleja y confusa como la historia de nuestra propia liturgia cristiana³⁰. Zonas geográficas distintas, a veces a poca distancia unas de otras, tenían prácticas muy diferentes para una misma fiesta. Muchas veces una misma divinidad tenía varios nombres diferentes según la localidad. Sin embargo es seguro decir que el sol era un símbolo universal de las religiones en la Grecia y Roma antiguas.

Los dos centros de especial interés son las ciudades de Alejandría y Roma. En Alejandría se celebraba cada año una fiesta pagana del sol, en la víspera del 5-6 de enero. Se pasaba la noche en el templo Koreion esperando el nacimiento de Aion, el dios del sol, de la virgen Kore³¹. Según el calendario de Amenemhet de Tebas, el solsticio de invierno era el 6 de enero. Cuando la estatua del niño Aion era sacada de la cripta del templo en la

-
27. Dom Gregory Dix, *The Shape of Liturgy* (Dacre Press) London, 1945, cap. XI "The Sanctification of Time".
 28. *Ibid.*, p. 357. Para una crítica de esta teoría ver Thomas J. Talley, "History and Eschatology in the Primitive Pascha", en *Worship* 47/4 (abril 1973).
 29. Para un estudio de las influencias helenísticas sobre nuestro culto cristiano, me fue muy útil el libro de Hugo Rahner, *Greek Myths and Christian Mystery*. Para el encuentro entre la cultura helenística y la teología cristiana, ver Jean Daniélou, *Gospel Message and Hellenistic Culture*.
 30. Rahner señala tres etapas distintas de influencia recíproca. "Como las capas de un palimpsesto, deben separarse una de otra con el mayor cuidado", *op.cit.*, pp. 26 ss.
 31. Rahner, *op.cit.*, pp. 138-139.

madrugada del 6 de enero, los días comenzaban a alargarse. Se conocen otras varias costumbres egipcias de esta celebración. En otros lugares se juntaba en jarrones el agua del Nilo, que en esa noche se creía que adquiría propiedades milagrosas, para uso medicinal a lo largo del año. Otros creían que en esa noche el agua de algunas fuentes se convertía en vino³². En Roma el culto solar aparece mezclado con la religión estatal del culto del emperador. Esta fue la forma final del paganismo romano. Parece haber gozado de un breve período de popularidad en los siglos III y IV antes de apagarse por completo³³. En el año 274 d.C. el Emperador Aureliano construyó un magnífico templo dedicado al sol invencible. Decretó un feriado nacional el 25 de diciembre para festejar el *natalis Solis invicti*. Este día marca el solsticio de invierno según el calendario juliano. Este feriado gozaba de una gran popularidad en la Roma cosmopolita.

Algunos elementos de estas fiestas paganas sin duda han pasado a la liturgia cristiana. Sin embargo nadie diría que son el origen de nuestras fiestas de Navidad y Epifanía. Roma y Alejandría, sedes de estas fiestas paganas, se convirtieron en los siglos III y IV en grandes centros del Cristianismo. Algunos estudiosos creen que la fiesta de Navidad se originó en Roma, mientras que Alejandría nos da más información sobre la Epifanía. Sin duda, la gran popularidad de estas dos fiestas en este tiempo se debe al hecho de que eran presentadas como el equivalente cristiano de las fiestas del sol.

Ahora estudiaremos el desarrollo de estas dos fiestas y el resultado de su influencia entre sí: primero Navidad en Occidente, luego Epifanía en Oriente.

Navidad en Roma

La mayoría de los estudiosos señalan que el Calendario Filocaliano del 354 d.C. es la primera evidencia histórica real de la fiesta de Navidad³⁴. La

-
32. John Gunstone, *Christmas and Epiphany*, (Faith Press), London 1967, p. 15.
 33. Franz Cumont ha escrito muchos artículos y libros sobre la heliolatría en el mundo antiguo. Para Roma, ver su libro *La théologie solaire du paganisme romain*, Paris, 1909.
 34. Así Botte, MacArthur, Cullmann y Rahner. "El Calendario Filocaliano es un almanaque compilado (o tal vez sólo iluminado) por Furius Dionisius Philocalus, artista griego que vivió en Roma y que fue empleado por el Papa Dámaso (384) para grabar inscripciones en las tumbas de los mártires... El almanaque era comprehensivo, tenía listas de los cónsules, prefectos, obispos y mártires de Roma, junto con un calendario de los días feriados, una tabla para encontrar la fecha de Pascua, una crónica de la historia secular y un informe sobre las cuatro regiones de la ciudad", Gunstone, *op.cit.*, p. 20.

fecha dada para el origen de Navidad basada en este calendario, se sitúa entre los años 336 d.C. y 243 d.C. El documento histórico *De Pascha computus* del año 243 no hace referencia a nuestra fiesta³⁵. Hemos visto que el 25 de diciembre era un día sagrado para la Roma pagana. Al elegir esta fecha para el nacimiento de Cristo, la Iglesia consagró un acontecimiento cósmico, el solsticio de invierno, y con esto contrarrestaba una fiesta pagana popular³⁶. Las oraciones litúrgicas y las lecturas, el lugar elegido para la celebración, y la fecha, dirigen nuestra atención al hecho de que Cristo es el verdadero *Sol invictus* para el pueblo cristiano³⁷. Otro factor que contribuyó a la necesidad de una fiesta que recordara el nacimiento de Cristo en esta época fue la controversia cristológica provocada por el arrianismo. La Iglesia de Roma jugó un papel importante en las decisiones dogmáticas del Concilio de Nicea en el 325³⁸.

El problema sobre la fiesta de Navidad en Roma no es un problema de fecha, aun cuando algunos de los Padres han tratado de probar la historicidad del 25 de diciembre como fecha del nacimiento de Cristo³⁹. Es más bien un problema del contenido u objeto de la fiesta original. En su origen, la fiesta de Navidad ¿conmemoraba simplemente el nacimiento histórico de Cristo, distinguiéndose así de la conmemoración ideológica de la fiesta oriental, o tenía un objeto múltiple unido bajo el tema general de la aparición de Dios entre los hombres? Junto con este problema se encuentra el tema del origen.

Debemos salir de Roma para conseguir datos históricos sobre este tema. A menudo los centros eclesiásticos dependientes de Roma en su liturgia nos ofrecen información más fidedigna sobre la liturgia romana que la que podemos encontrar en la misma Roma. Esto es particularmente cierto en lo que respecta a la Iglesia del Norte de África. Roma y África del Norte forman una unidad en lo que se refiere a tradiciones litúrgicas. Galia, Espa-

-
35. Noël M. Denis-Boulet, *The Christian Calendar* (Faith and Fact Books 112), London 1960, p. 53.
 36. Dom Joseph Lemarié, *La manifestation du Seigneur* (Lex Orandi 23: Les Editions du Cerf), Paris 1957, p. 27.
 37. A.G. Martimort, *L'église en prière* (Desclée), Paris, 1961, p. 728. P. Journal hace referencia a la colina vaticana como el lugar simbólico en que los cristianos se reúnen para el culto. Denis Boulet, *op.cit.*, p. 51 va más allá y cree que la institución de la fiesta estaba conectada con la construcción de una imponente basílica sobre la tumba del Apóstol Pedro, ordenada por el Emperador. La zona que rodea al Vaticano anteriormente fue un santuario de Mitra, el dios del sol persa.
 38. Oscar Cullmann, *Noël dans l'Eglise ancienne* (Delachaux et Niestle) Paris, 1949, p. 24.
 39. Botte, *op. cit.*, pp. 59-60.

ña y el Norte de Italia forman otro grupo que ha sido muy influenciado por Oriente.

En el Norte de Africa tenemos el testimonio de Optatus de Milevis. En un sermón predicado alrededor del año 360 para la fiesta de Navidad, hace referencia a la adoración de los Magos así como a la matanza de los Inocentes⁴⁰. La serie de temas mencionados en este sermón nos lleva a creer que originalmente la fiesta de Navidad abarcaba un gran número de episodios de la vida de Cristo. Dom Bernard Botte y Christine Mohrmann piensan de otra manera⁴¹. Mohrmann da la siguiente prueba: Aun cuando Optatus habla de los Magos, no lo hace en el sentido de una manifestación de Cristo a los paganos. Sólo después de la introducción en Occidente de la fiesta de la Epifanía, con su tema básico de manifestación, es cuando la adoración de los Magos toma este sentido. Para probar esto, Mohrmann usa un sermón de San Agustín algo posterior a Optatus, es decir, cuando la Epifanía ya se celebraba en el norte de Africa, y que toma la adoración de los Magos en este nuevo sentido.

Esto nos da el curioso fenómeno de la disociación de la fiesta original de la Navidad, cuando la fiesta de la Epifanía fue introducida en Occidente. ¿Tenemos aquí un principio litúrgico? Parece que un uso litúrgico introducido en una tierra extranjera tiende a mantener su significado original aun cuando en su lugar de origen evolucione hacia nuevas formas. Cuando la Navidad fue introducida en Oriente, mantuvo su forma original, mientras que la Epifanía se disoció por la introducción de la Navidad. Una vez más la celebración gala de la Epifanía con su pluralidad de significado, bien podía representar una etapa antigua del uso litúrgico oriental⁴².

Con respecto al lugar de origen de la fiesta de Navidad, el consenso general se inclina a favor de Roma. Sin embargo Lietzmann, apoyándose en el testimonio de dos documentos históricos, cree que la Epifanía precedió a la fiesta de Navidad en Roma, determinándola en gran medida⁴³. Usa primero el prefacio y los *communicantes* para la fiesta de la Epifanía y, en segundo lugar, una homilía atribuída al Papa Liberio (352-358). Esta homilía tiene más temas pertenecientes a la fiesta de Epifanía que a la fiesta de la Navidad. Con esto Lietzmann llegó a la conclusión que la Epifanía en Roma precedía a la fiesta de Navidad. Sin embargo Botte ha probado que esta homilía se atribuye falsamente al Papa Liberio y que en realidad representa una tradición milanesa de alrededor del año 380 más que una

40. Dom A. Wilmart, "Un sermon de S. Optat pour la fête de Noël", en *Revue des Sciences Religieuses* 2 (1922), p. 282.

41. Ver Mohrmann, *op. cit.*, p. 662.

42. *Ibid.*, pp. 662-663.

43. Botte, *op. cit.*, pp. 34-39.

tradición romana de los años 350⁴⁴.

Con respecto a las oraciones para la Epifanía encontradas en el sacramentario gelasiano y que Lietzmann cree que reflejan un antiguo uso de la Iglesia Oriental más que Romana, y que habrían sido incorporadas al Sacramentario Romano a consecuencia de que en Roma la Epifanía habría sido anterior a la celebración de Navidad, Mohrmann señala lo siguiente: La palabra *apparere* que aparece en estas oraciones no se refiere originalmente a la Epifanía. Se refería primero a la fiesta romana de Navidad; más tarde fue interpretada en sentido galo y sólo recién entonces se aplicó a la fiesta de la Epifanía⁴⁵.

Podemos sacar la conclusión de que la fiesta de Navidad apareció primero en Roma. El objeto de esta fiesta era el nacimiento de Cristo en sentido histórico, y los episodios relacionados con la aparición de Dios entre los hombres, tales como la adoración de los Magos jugaban un papel secundario.

Antes de entrar en la segunda zona de influencia —Galia, España y el Norte de Italia— veremos el origen de la Epifanía en el Imperio Oriental.

Epifanía en Oriente

La primera alusión a la celebración de la Epifanía a principios de enero nos llega a través de Clemente de Alejandría⁴⁶. Hablando de la secta de los gnósticos seguidores de Basíledes, Clemente describe cómo celebran la fiesta del Bautismo de Cristo el 6 o el 10 de enero. Este documento data de principios del s. III y muchos estudiosos lo aceptan como una evidencia temprana de la fiesta de la Epifanía. Sin embargo la primer evidencia inequívoca nos llega del occidental Juan Casiano. El había visitado los monasterios de Egipto entre los años 380 y 400 y más tarde escribió el relato de sus visitas en sus *Colaciones e Instituciones*. En las *Colaciones* encontramos un fragmento muy interesante para nuestro estudio:

“En el país de Egipto, se observa por una antigua tradición la costumbre de que cuando ha pasado la Epifanía, que los sacerdotes de esa provincia consideran como el tiempo del Bautismo de Cristo así como el de su nacimiento en la carne, celebrando así la conmemoración de ambos misterios en la única fiesta de este día y no separadamente como en las provincias occidentales...”⁴⁷.

44. *Ibid.*, pp. 662-663.

45. Mohrmann, *op. cit.*, p. 661.

46. Clemente de Alejandría, *op. cit.*, L. 1,21.

47. PL 49:820-821.

Este es un texto importante porque deja claro que en Egipto la Epifanía era una fiesta única y da información sobre las dos fiestas en Occidente⁴⁸. Además de Casiano existe un papiro egipcio que contiene un formulario litúrgico sobre lecturas y responsorios⁴⁹. Estos se manejan casi exclusivamente en términos de una fiesta de la Natividad, lo que nos lleva a la conclusión de que en Oriente la Epifanía era en principio una celebración del nacimiento de Cristo⁵⁰.

Con respecto a Palestina, tenemos el diario de Eteria y el testimonio de Jerónimo⁵¹. Eteria, una monja española, visitó Tierra Santa alrededor del año 385. El diario de ese viaje ha sido una fuente importante de historia litúrgica. Desgraciadamente se ha perdido gran parte de su descripción de la celebración de la Epifanía en Jerusalén. Sin embargo Botte y MacArthur están de acuerdo sobre lo que queda de evidencia⁵². La descripción de la Epifanía que hace Eteria, data del último cuarto del s. IV. La celebración duraba ocho días y las ceremonias se llevaban a cabo en los diferentes santuarios sagrados. Como no hay referencia a ninguna ceremonia en el Jordán que rememorara el bautismo de Cristo, Botte saca la conclusión de que en Palestina, en este tiempo sólo la Natividad era celebrada el 6 de enero. Pero mientras Botte señala esto como algo típico de Oriente, MacArthur usa los sermones de Jerónimo para mostrar que Jerusalén era una excepción con respecto al resto de las celebraciones orientales de la Epifanía.

He mencionado sólo algunas fuentes que indican una fiesta en el Imperio oriental anterior a la fiesta occidental de la Navidad. El problema principal versaría sobre el contenido de esta primitiva celebración de la Epifanía. Trataré de esbozar tres argumentos: el de Bernard Botte que está a favor de un único tema principal; el de Christine Mohrmann que llega a una conclusión diferente usando el mismo material que Botte; y finalmente el de A.A.MacArthur.

Con respecto a la celebración primitiva de la Epifanía, Botte se apoya considerablemente sobre la influencia de las fiestas paganas que se ce-

48. MacArthur, *op.cit.*, p. 45.

49. Oscar Cullmann cita esta fuente en la p.19 de su libro *Noël dans l'Eglise ancienne*.

50. Oscar Cullmann, *op.cit.*, p. 22. Cullmann cree que aun cuando la fiesta de la Epifanía estuviera ligada al Bautismo, a los Magos y a Caná, seguía siendo predominantemente una fiesta de la Natividad, y que la introducción de la fiesta occidental de la Navidad no agregó nada esencialmente nuevo a Oriente.

51. Eteria, *Journal de voyage* (Sources Chretiennes 21), ed.Hélène Pétre, Paris 1948.

52. Botte, *op.cit.*, pp.14-18. A.A.MacArthur no está completamente de acuerdo cuando Botte aplica la práctica de Jerusalén a todo Oriente. Cf. pp.52-57, MacArthur.

lebraban en Alejandría el 6 de enero. Después de dar un resumen de las fiestas basándose en el antiguo texto de Epifanio, el Padre sirio del s. IV; saca dos conclusiones⁵³. El interés primario de estas fiestas era el nacimiento de una deidad solar, a lo que se agregaban diversas ceremonias sobre el simbolismo del agua y de la luz. El simbolismo del agua, sobre todo, era muy popular. La santificación del agua se pone ahora en el contexto del Bautismo de Cristo. Junto a esto, el milagro de Caná encuentra su lugar con naturalidad. Esto no es una celebración ligada a una fiesta pagana sino más bien la continuación de una práctica muy querida para la gente, que había adquirido ahora un significado nuevo y más profundo.

El nacimiento de una deidad solar que formaba el centro de las celebraciones, fue reemplazado en la mentalidad cristiana por el nacimiento de Cristo, el verdadero sol. Botte considera que esta transformación es pareja a la evolución de la fiesta de la Natividad en Roma. Se pregunta si la fiesta oriental conmemoraba dos acontecimientos, Natividad y Bautismo, en el mismo día o si esto es el resultado de una fusión de dos fiestas diferente o incluso de la unión de dos tradiciones diferentes. Ante todo, ninguna de las fuentes nos hace pensar que la fiesta estuviera exclusivamente relacionada con el bautismo de Cristo. Al contrario; indican que más importante era el tema de la Natividad. La fiesta se habría originado en Alejandría, o posiblemente en Siria o Palestina, e incluso pudo haber inspirado nuestra fiesta occidental de Navidad. Botte explica el papel importante del Bautismo de Cristo posiblemente como una consagración de la práctica gnóstica del Bautismo de Cristo. En algunos países el Bautismo de Cristo estaba unido al tema de la Natividad, y cuando fue introducida la fiesta occidental de la Natividad, se convirtió en el único contenido de la fiesta. Es en este tiempo cuando la santificación del agua adquiere tanta importancia. Más tarde, agregado al Bautismo de Cristo, el bautismo de los cristianos en este día se convirtió en una práctica habitual. Botte concluye explicando que el tema de la Natividad siempre fue un elemento estable en la Epifanía oriental, mientras que el Bautismo refleja una práctica que creció antes que la reflexión teológica le diera un significado consistente. El simbolismo del agua presente en las fiestas paganas pasó a las festividades cristianas en momentos diferentes y de diferentes maneras. Esto explicaría la inestabilidad que rodea este aspecto de nuestra fiesta⁵⁴.

Christine Mohrmann, siguiendo el estudio de Botte, llega a conclusiones algo diferentes. Coincide con Botte en la escasez de fuentes. Como la

53. El relato de Epifanio es usado por la mayor parte de los autores como la fuente para los cultos solares de Alejandría. Lo he reproducido en su mayor parte al principio de esta sección del estudio. Ver Botte, pp.68-69.

54. Este punto se encuentra en Botte, *op.cit.*, pp. 67-83.

Navidad fue introducida en Oriente en una fecha tan temprana, y transformó la fiesta oriental de un modo tan radical, las fuentes de una Epifanía anterior a la Navidad en Oriente, son casi inexistentes⁵⁵. Dado que el relato de Casiano pertenece a esta categoría, Mohrmann considera que se le debería prestar más atención. Casiano habla de un doble objeto celebrado en la liturgia egipcia de la Epifanía: “*vel Domini baptismi, vel secundum carnem nativitatem esse...*”, mientras que en Occidente habla de dos fiestas “*et idcirco utriusque sacramenti non bifarie ut in occidiis provinciis...*”. Analizando este fragmento, señala que Casiano une los dos objetos de la fiesta oriental por medio de las conjunciones *vel-vel*. Esto no indica dos tradiciones separadas reunidas en una fiesta, sino más bien una antigua forma del estilo latino que no se usaba tanto para separar como para unir dos realidades iguales. A este argumento se añade el hecho de que el antiguo uso de *ἑπιγαυεῖα* tenía un significado muy amplio y era usado por la mayoría de los autores en el sentido general de “manifestación”. Mohrmann cree que la antigua forma de la Epifanía era comprendida en este sentido, y que en este sentido amplio era usada por los primeros Padres: una fiesta ideológica, no inspirada por consideraciones históricas. Celebraba la manifestación de Cristo al mundo como la primera fase del misterio de la Redención. Por supuesto que el Nacimiento de Cristo sería una parte importante de esta manifestación, pero también lo eran las otras distintas manifestaciones que rodean la edad temprana de la vida de Cristo. Tal vez la más antigua forma de la fiesta oriental de la Epifanía sea la fiesta gala, que une los milagros de la Adoración de los Magos, el Bautismo y Caná: los Tres Milagros⁵⁶.

A.A. Mac Arthur, cuyo trabajo sobre Navidad y Epifanía parece estar basado en las investigaciones de Botte, encuentra dificultad en la teoría de Botte sobre la Epifanía primitiva. MacArthur cree que la Epifanía era originalmente una fiesta única que conmemoraba la Encarnación y el Bautismo de Cristo⁵⁷. Usa fuentes antiguas provenientes de Constantinopla, Asia Menor, Antioquía, junto con los himnos de Efrén el Sirio, para apoyar sus argumentos. Sin embargo encara el problema a partir de la evidencia dada por estas fuentes después de la introducción de la Navidad en Oriente. Así, san Gregorio Nazianceno, predicando en Constantinopla en el año 380 o 381, menciona primero la Teofanía o Nacimiento de Cristo, un poco después el Santo Día de la Luz que conmemora su Bautis-

55. Mohrmann, *op.cit.*, p. 654.

56. Este argumento aparece en Mohrmann, *op.cit.*, pp. 653-659.

57. MacArthur, *op.cit.*, p. 51.

mo, y un día después la fiesta del bautismo cristiano. Este es el primer testigo de Navidad en Oriente, y MacArthur concluye que, al ser introducida, la conmemoración única de Bautismo-Encarnación se resuelve en elementos distintos. La Iglesia de Constantinopla podía celebrar el Bautismo de Cristo el 6 de enero sólo después de haber conocido previamente esta celebración. El elemento de natividad que contenía su fiesta fue trasladado al 25 de diciembre, dejando así el Bautismo para el 6 de enero.

La evidencia de Asia Menor nos llega a través de Gregorio de Nisa en un sermón de Epifanía idéntico en contenido al de la Iglesia de Constantinopla. Gregorio habla del 6 de enero como la conmemoración del Bautismo de Cristo. El único elemento nuevo sería el bautismo de los cristianos realizado en el mismo día. Para la región de Antioquía, el sermón de Juan Crisóstomo y la *Constitución Apostólica* nos dan conclusiones similares.

Un último dato nos llega a través de los himnos de Efrén el Sirio. En sus himnos de Navidad y Epifanía, compuestos a fines del s. IV encontramos una mezcla de temas que parece confundir una fiesta con la otra. MacArthur explica esto diciendo que nos encontramos tan cerca del momento en que la Navidad fuera introducida en Oriente que las fiestas aún no se distinguen; además Efrén proviene de un "milieu" en que las diferencias entre las fiestas no siempre se delimitan claramente.

MacArthur concluye diciendo que antes de que comenzara un proceso evolutivo entre la Navidad occidental y la Epifanía oriental, debe haber existido, sin duda alguna, una conmemoración única —una Epifanía primitiva que celebrara tanto la Navidad como el Bautismo de Cristo⁵⁸.

En la tesis de MacArthur comenzamos a ver los resultados de una influencia recíproca entre Oriente y Occidente. Esto se aclarará más cuando estudiemos las dos fiestas tal como aparecieron en Galia, España y en el Norte de Italia.

Galia, España, Norte de Italia: influencia recíproca de Oriente y Occidente

La mayoría de los estudiosos considera que la fiesta de la Epifanía era celebrada en la Galia antes que la fiesta romana de la Navidad, lo cual se debería a una directa influencia oriental. Es curioso notar que la primera alusión a la fiesta de la Epifanía, sea en Oriente o en Occidente, proviene del pagano Ammianus Marcellinus, que viajó a la Galia con el emperador Juliano en el año 360 o 361. El registra cómo el emperador entró en una iglesia cristiana en la fiesta de la Epifanía: "*Feriarum die, quem cele-*

58. Esta teoría de MacArthur se encuentra en las pp. 45-55.

brantes mense Ianuario Christiani Epiphania dictitant"⁵⁹. Aunque tenemos este testimonio del año 360, no encontramos nada que se refiera al contenido de la fiesta gala de la Epifanía hasta el año 431 con Paulino de Nola⁶⁰. El menciona los tres milagros típicos de la fiesta oriental. La adoración de los Magos y el milagro de Caná eventualmente dan lugar a la conmemoración Bautismal bajo la influencia posterior de la Epifanía oriental.

El Norte de Italia presenta el tipo de una zona intermedia: influenciada por Roma y la Galia y por Oriente⁶¹. Botte nos proporciona los datos históricos de Filastrius de Brescia (383), San Ambrosio (397) y San Pedro Crisólogo (450). Estos tres son testigos de una evolución en el contenido u objeto de la fiesta de la Epifanía en el Norte de Italia. Filastrius menciona como primaria la adoración de los Magos, y el Bautismo y la Transfiguración como agregados particulares del lugar. Ambrosio y Crisólogo, por su parte, hablan de "los tres milagros", de manera similar a la Galia. Botte ve en esto una evolución gradual de la antigua tradición de Filastrius a la de san Ambrosio y Pedro Crisólogo⁶².

Finalmente en España, representando las tradiciones de la Galia y de Roma-Africa, encontramos ambas fiestas establecidas en el año 380 d.C. De hecho, el Concilio de Zaragoza menciona en el año 380 un período de tres semanas de preparación para la Epifanía⁶³. Botte no cree que esta preparación haya sido el antepasado de nuestro tiempo de Adviento sino más bien un modo de combatir la práctica pagana de comenzar la celebración de Año Nuevo el 17 de diciembre⁶⁴. El contenido de la fiesta de la Epifanía es aquí ante todo la adoración de los Magos, probablemente de influencia romana, y después el Bautismo de Cristo, probablemente bajo la influencia oriental.

Si volvemos una vez más nuestra mirada a Oriente, vemos que el período entre los orígenes de la Epifanía y la introducción de la Navidad es relativamente breve. Botte da la siguientes fechas para la introducción de la Navidad en Oriente: 380-381 en Constantinopla y en Asia Menor; 386 en Antioquía; 430 en Egipto y en Palestina⁶⁵. La conmemoración histórica de la Navidad se hizo muy popular, y fue en su mayor parte aceptada rápidamente en Occidente. Esto probablemente se deba a un fuerte mo-

59. Ammianus Marcellinus, L. XXI, Cap. II, cit. por MacArthur *op.cit.*, p. 55.

60. Mohrmann, *op.cit.*, p. 664.

61. Lemarié, *op.cit.*, p. 48.

62. Botte, *op.cit.*, p. 44.

63. *Ibid.*, pp. 49-50.

64. Para más información sobre el Concilio de Zaragoza y nuestro tiempo de Adviento, ver Dom Jean Hild, "L'Avent" en *La Maison-Dieu* 59 (1959), pp. 10-24.

65. Botte, *op.cit.*, p. 30.

vimiento contra las herejías cristológicas en Oriente. Hubo una fuerte reacción en Constantinopla contra el arrianismo en la época en que fue introducida allí la Navidad. Lo mismo ocurrió en Egipto con el nestorianismo en el año 432⁶⁶. La lucha contra estos movimientos alentó mucho un tipo de fiesta que echara luz sobre la Encarnación.

Conclusión

Parece que el período posterior a la Paz de Constantinopla, en el año 313 fue un tiempo de desarrollo litúrgico muy creativo. Las dos fiestas de Navidad y Epifanía se originaron o tomaron su forma final en este tiempo. En el breve tiempo de cincuenta años hubo un intercambio de fiestas entre Oriente y Occidente. Como hemos visto, esto pudo ser facilitado por las controversias cristológicas en boga en esa época. Con este intercambio los contenidos originales de las dos fiestas se modificaron un tanto. En Oriente, el 25 de diciembre conmemoraba el Nacimiento de Cristo y el 6 de enero su Bautismo; dos misterios originalmente contenidos en la única fiesta del 6 de enero. En Occidente, el 6 de enero se celebraba la Adoración de los Magos, y el 25 de diciembre la Navidad. De este modo, la palabra griega "epifanía" en Occidente es comprendida en el sentido de "manifestación". Así la Adoración de los Magos se convirtió en la manifestación de Cristo a los gentiles. Es interesante notar cómo en estas dos fiestas se reflejan dos cosmovisiones distintas. La cosmovisión occidental, más interesada en los datos históricos, rodea la fiesta de la Natividad con los elementos históricos contados en los Evangelios y en la tradición. La cosmovisión oriental, con una visión más global, ve la Natividad como la primera fase del misterio total de la Redención. Todo lo que manifieste la Divinidad de Cristo juega un papel importante.

La mezcla de estas dos cosmovisiones dejó su huella sobre nuestra celebración actual de la Navidad y de la Epifanía. Es importante señalar que en este intercambio no se perdió nada de la belleza original de estas dos fiestas. Si recorriéramos los textos que conforman nuestra actual liturgia de Navidad y Epifanía, encontraríamos todos los temas antiguos. No hay ninguna diferencia en el hecho de rastrear en estos temas su origen judío o helenístico. La liturgia actual forma un lazo de unidad, reuniendo a todos los pueblos en su adoración de Cristo, verdadero Sol de Justicia.

66. MacArthur, *op.cit.*, p. 48.

BIBLIOGRAFIA

- BOTTE, Bernard osb, *Les origines de la Noël et de l'Épiphanie*. Louvain, 1932.
- BOUYER, Louis, *The Fourth Gospel*. Trad. por el Rev. Patrick Byrne. Newman Press, 1964.
- CARRINGTON, Philip, *The Primitive Christian Calendar*. Cambridge University Press, 1964.
- COEBERGH, C., "L'Épiphanie à Rome avant S. Leon" en *Revue Bénédictine* 75, (1965).
- CULLMANN, Oscar, *Noël dans l'Église ancienne*. Delachaux et Niestle, 1949.
- DANIELOU, Jean, sj, *The First Six Hundred Years*. Trad. por Vincent Cronin. Darton, Longman and Todd, 1964.
- DANIELOU, Jean, sj, "Les Quatre-temps de septembre et la fête des Tabernacles" en *La Maison-Dieu* 46 (1956).
- DANIELOU, Jean, sj, "Les origines de l'Épiphanie et les Testimonia" en *Recherches de science religieuse* 52 (1964).
- DENIS-BOULET, Noële, *The Christian Calendar*. (Burns and Oates) London, 1960.
- DIX, Gregory, *The Shape of Liturgy*. Dacre Press, 1945.
- GUIDING, Eileen, *The Fourth Gospel and Jewish Worship*. Oxford University Press, 1960.
- HILD, Jean, osb, "L'Avent", en *La Maison-Dieu* 59 (1959).
- GUNSTONE, John, *Christmas and Epiphany*. The Faith Press, 1967.
- KLAUSER, Theodor, *A Short History of the Western Liturgy*. Trad. por John Halliburton. Oxford University Press 1969.
- KRAUS, H.J., *Worship in Israel*. (John Knox Press) Virginia, 1965.
- LEMARIE, Joseph, *La manifestation du Seigneur*. (Lex Orandi 23: Editions du Cerf) Paris, 1957.
- MacARTHUR, A.A., *The Evolution of the Christian Year*. 1953.
- MAERTENS, Thierry, osb, *A feast in Honor of Yahweh*. Trad. por M. Katryn Sullivan (Fides) Notre Dame, 1965.
- MOHRMANN, Christine, "Epiphania" en *Revue de Sciences philosophiques*

et théologiques, 1953.

RAHNER, Hugo, *Greek Myths and Christian Mystery*. Trad. por Brian Buttershaw. Harper and Row, 1963.

SELWYN, E.C., "The Feast of Tabernacles, Epiphany and Baptism" en *Journal of Theological Studies*. 1912.

Traducción del inglés por
Trinidad Iribarne, osb – Monasterio Gaudium Mariae

New Mellary Abbey
Dubuque, Iowa 52001 – U.S.A.

Brendan FREEMAN

Estimado Amigo Suscriptor:

Contamos con algunos ejemplares de C.C.M.M. correspondientes a años anteriores, que gustosamente ponemos a su disposición.